

cumentación escrita, pero también –y de modo interesante– en conversaciones directas con protagonistas anglicanos y católicos del diálogo ecuménico, lo que confiere un *plus* de realismo al análisis. El libro se cierra con una bibliografía, un índice de autores, y tres anexos que ayudan a seguir

la evolución del tema en la documentación estudiada. Hay que felicitar de que el libro de Martínez Oliveras sea una referencia ineludible en lengua española para el conocimiento de la Comunión anglicana.

José R. VILLAR

**James MALLON**, *Una renovación divina. De una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera*, Madrid: BAC, 2015, xv + 347 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 978-84-220-1823-0.

James Mallon, párroco de Saint Benedict, en Halifax (Canadá), fundador del *John Paul II Media Institute*, es autor de varias series de vídeos como *Dogmatic Theology* o *Catholicism 201* y conferenciante internacional sobre temas relacionados con la Nueva Evangelización y la renovación parroquial.

En este libro el autor ofrece un modelo de cambio en la mentalidad pastoral, tanto de las diócesis como de las parroquias, con el fin de transformar parroquias de mantenimiento en parroquias misioneras.

El primer capítulo (pp. 3-18) comienza abordando las crisis por las que está pasando en la actualidad la Iglesia, señalando que en el fondo de todas ellas se da una crisis de identidad (p. 3). Recuerda cómo la misión principal de la Iglesia, dada por Jesucristo a los apóstoles (Mt 28,19-20), es hacer discípulos, y que esos discípulos se conviertan también en apóstoles que puedan afrontar la tarea de la Nueva Evangelización a la que llaman los últimos Papas.

En el segundo capítulo (pp. 19-36), el autor recuerda el magisterio del último medio siglo relacionado con esta tarea. Señala que el Concilio Vaticano II podría resumirse en la llamada universal a la santidad y a la misión, para mostrar a continuación cómo los Papas desde Pablo VI hasta Fran-

cisco han recogido esta invitación y la han manifestado en numerosas ocasiones. Del papa Francisco se centra en la *Evangelii Gaudium*, mostrando el trasfondo que de ella puede encontrarse en el documento de Aparecida, en cuya redacción el Cardenal Bergoglio tuvo una gran influencia.

El tercer capítulo, «Una casa de dolor» (pp. 37-55), describe, con realismo pero sin amargura, las situaciones que están llevando a vaciarse de fieles parroquias y diócesis, principalmente occidentales. Muestra el dolor con que viven pastores y fieles el declive de una Iglesia que en otros momentos parecía triunfante y cómo esto es una muestra de la autorreferencialidad de la Iglesia, sobre la que advierte el papa Francisco, que le lleva a estar enferma.

En el cuarto capítulo, el autor identifica dos obstáculos para la formación de discípulos misioneros: el «pelagianismo» y el «clericalismo». Explica sus raíces históricas y la influencia en la Iglesia actual, recordando varias palabras del papa Francisco que invitan a evitarlos como tentaciones de los agentes de pastoral.

Para transformar la cultura parroquial, el autor ofrece, en el extenso capítulo quinto (pp. 93-230), la experiencia de diez valores puestos en práctica, que ha observado eficaces en su parroquia y en otras que ha

conocido. Advierte, sin embargo, que «la manera en que una parroquia expresa un valor particular puede no ser exactamente igual a la manera en que nos esforzamos por hacerlo en la parroquia de Saint Benedict» (p. 103). Esta advertencia es importante y recoge una idea que está presente en todo el libro: que la Nueva Evangelización no consiste en emplear el último método que ha salido ni en cambiar los programas o materiales de la catequesis, sino que implica una profunda conversión tanto de las personas como de las estructuras de evangelización (parroquias y diócesis).

En el capítulo sexto, propone redescubrir los sacramentos como una gran puerta de entrada para mucha gente que vive alejada de la Iglesia. Todavía, recuerda, hay mucha gente que se acerca a la parroquia a pedir los sacramentos, aunque no sepan muy bien lo que piden. A partir de esa petición, invita a que las parroquias comiencen con dichas personas un camino de auténtica conversión, en el que el sí a la administración del sacramento «puede también conllevar un “todavía no”» (p. 232). Anima a que el recibir el sacramento sea el comien-

zo de ese «hacer discípulos» (pp. 233s.), que señala como objetivo primordial de toda acción pastoral. Para ello da una serie de pautas generales y transmite alguna experiencia concreta de su parroquia, reconociendo que las mismas «puede que no sean las mejores soluciones» (p. 275) y que no tienen por qué servir para todo tipo de parroquias.

El último capítulo está dedicado al liderazgo en la Iglesia. Señala cómo ésta es una faceta a la que se ha dado poca importancia, y que en la época actual, en la que hay necesidad de un cambio pastoral, se hace imprescindible que los pastores tengan una formación como líderes para poder influir en otras personas y así afrontar dicha tarea.

Sin duda, nos encontramos ante un libro muy enriquecedor, especialmente para quienes están involucrados en la misión pastoral de la Iglesia. En sus páginas, el autor transmite su honda experiencia e invita de modo estimulante y amable a una saludable renovación de la vida parroquial.

Juan TEJERO